

SOY

AÑO 9
N° 432
24.6.16

DESCUBRIENDO LOS ARCHIVOS

Museos online, archivos caseros, clandestinos e institucionales se multiplican en la web dejando bien al aire la memoria LGBTI



ARTE

GRÁFICAS DESVIADAS

Ediciones, folletos, posters y flyers nunca antes vistos producidos por El Profe, miembro periférico del Grupo de Acción Gay, entre 1982/1983; fotos de la presentación en Cemento del mítico vinilo *El aborto ilegal asesina mi libertad* (de She Devils y Fun People), y también fanzines contemporáneos, como *Gorda!*, *Vulvitas Pulpitas* y *DESgenerando*, son solo algunas de las experiencias gráficas de contracultura punk y disidencia sexual que reúne la exhaustiva muestra "Gráficas desviadas, placeres subterráneos", curada por Nicolás Cuello, Lucas Disalvo y Verónica Tejeiro. La exhibición se presentará en el marco del Programa de memorias políticas feministas y sexo-genéricas (Cedinci/UNSAM).

Viernes a las 19, Cedinci, Fray Luis Beltrán 125.



AGENDA

soy@pagina12.com.ar

FIESTAS

Malevo. En vivo: DJ Andrés Capra, Riki Club y Diego Lirussi. Sábado a la medianoche, Amérika, Gascón 1040.

Fertilindo #3. Festival de cumbia electrónica. Viernes a la medianoche, Club Cultural Matienzo, Pringles 1249.

CURSOS

Géneros y DD.HH. Taller para docentes sobre géneros, sexualidades y DD.HH. Con inscripción previa (Facebook: Docentes promotores en derechos humanos). Sábado de 9.30 a 15 en el Faro (Av. de los Trabajadores 5700), Mar del Plata.

Cuerpo y performance. Masterclass a cargo de Fabiana Barreda. Martes a las 19, Centro Cultural Rojas, Av. Corrientes 2038.

LIBROS

Actualidad de Erotismo y Pornografía. Compilado por Carlos Barzani, editado por Topía. Sábado a las 14, Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires, Rivadavia 154 tercer piso, San Isidro.

Bullying y criminalización de la infancia. Presentación del libro de Ana Campelo editado por Noveduc. Viernes a las 19, Bartolomé Mitre 1984.

CONVOCATORIA

Desasosegados. Ricky Pashkus invita a bailarines y actores a audicionar para un espectáculo que se estrenará en el Centro Cultural Rojas en octubre. Escribir a admincultura@rec.uba.ar

ONLINE

Trío. El último trabajo Aldo Benítez, editado por Geiser Discos, es un EP que cruza

el rock y la electrónica. aldobenitez.bandcamp.com

RECITALES

Boca de Buzón. Show del dúo integrado por Mana Bugallo y Paula Maffia. Sábado a las 21, Casa Brandon, L. M. Drago 236.

Jazmín Esquivel y Los Alces. Se presentan en el ciclo Opera Prima. Viernes a las 21, Casa Nacional del Bicentenario, Riobamba 985.

Chicas x 4. Comparten escenario: Lu Martínez, Gabi Balcarce, La Negra Liyah y Vika Mora. Domingo a las 20, Casa Brandon, Luis María Drago 236.

TEATRO

Mishelle di Sant'Oliva. En el Festival Internacional de Dramaturgia Europa + América se presenta la obra de la italiana Emma Dante con dirección de Alfredo Staffolani. Viernes a las 20.30, Teatro del Abasto, Humahuaca 3549.

Chicos Lindos. Función despedida de la obra de Gabriel Gavila. Viernes a las 23.30, La Casona Iluminada, Av. Corrientes 1979.

Plano Clínico. La pieza de Ixs chilenxs Paula Baeza Pailamilla y Kevin Magne podrá verse en el festival de performance Maratón Lodo 2016. Domingo a las 16, Club Cultural Matienzo, Pringles 1249.

REM. Experiencia teatral de la compañía Sigue al Conejo Negro. Viernes a las 22, Teatro Carlos Artime Regazzoni, Libertador y Suipacha.

La dama del mar (lo que atrae y espanta al mismo tiempo). La obra de Henrik Ibsen, en versión libre de Diego Lerman, con dirección de Diego Lerman, se estre-

na este sábado a las 21 en el Teatro Sarmiento, Avda. Sarmiento 2715.

TERTULIAS

Las Noches Bizarrras Cabaret. Show de Susy Shock y amigos. Viernes a la medianoche, El Emergente Bar, Francisco Acuña de Figueroa 1030.

Waldorf. Sexta edición del ciclo de música, artes visuales y cocina. Tocan: Joan Perro Trío, Aine y Las Crème Brûlée. Sábado a las 21, Casa Clorinda, Av. Monroe 4831.

Identidades, un derecho. Jornada cultural por el Día Mundial del Orgullo. Martes a partir de las 19.30, Teatro Auditorium Mar del Plata, Boulevard Marítimo 2280, Mar del Plata.

Sarau: fuego de palabras. Ciclo de poesía. Invita: Esfera Común. Leen: Gabo Ferro, Paula Jiménez España, Marcelo Souto (Brasil), entre muchxs más. Jueves a las 20, La Tribu, Lambaré 873.

Poner en común, pensar en común.

Presentación de *Sexopolíticas*, la publicación del Programa PAPO "Arte y Política". Viernes a las 20, La Paternal Espacio Proyecto, Espinosa 2672.

EXTRA

Catorce años de Autogestión y lucha de la Asamblea de Villa Urquiza. Habrá bandas, talleres, poesía, serigrafía en vivo, swing, taller sobre el uso del Misoprostol y mucho más. Sábado a partir de las 17, Av. Triunvirato 4778.

NEUQUEN

Ciclo de cine Euforia de Género. Se proyecta *Lucero*, de Luis Urquiza, y toca Roma Roldán. Viernes a las 21, SUM de Alas, Padre Gutiérrez y 25 de Mayo, El Bolsón.

¡BASTA DE TRAVESTICIDIOS!

Este 28 de junio nos encontrará la calle y en la resistencia para decir que “Acá estamos”. No queremos más muertes en nuestra comunidad que sigue poniendo los cuerpos, las vidas en una lucha desigual por la existencia.

La revuelta de Stonewall ayudó a despertar la conciencia de lxs que siempre habían estado discriminadxs a causa de sus identidades de género, sexualidades o por aquellxs que además eran marginadxs por su etnia o condición social. Ya advertía Lohana Berkins en una charla organizada con motivo de la fecha: “Primero en Stonewall es interesante volver a retomar que era una revuelta, volver a reivindicar ese carácter de revuelta lo que después a través del mercado y del capitalismo se termina diciendo “la marcha del orgullo gay” cuando en ese entonces no se hablaba de “gay” y además que la protagonista principal de Stonewall fue una latinoamericana, Sylvia Ribera que murió en las peores de las condiciones, que yo tuve el honor de conocer. Digo esto como modo de simbolización de las luchas. Cuando yo fui a New York por primera vez, obviamente corrí al Bar Stonewall y cuál fue mi sorpresa de ver dos estatuas en una placita de dos varones, de dos mujeres, y las travas no estábamos. Me acuerdo que sentí un dolor, de cómo se había ignorado y cómo el capitalismo había reescrito la historia. Incluso tomarse un café en Stonewall salía no sé ¡como 150 dólares! yo le dije a mi amigo, de ninguna manera no vamos a tomar nada acá. Y después como acto reivindicativo volvimos a la noche y a las estatuas le pusimos una boa de plumas”. (Fragmento de la intervención de Lohana Berkins el 1 de julio de 2015 en la charla “Stonewall hoy, Orgullo y Rebeldía” del Ciclo “Género y Diversidad en el Arte” organizada por la FEDE del Partido Comunista)

Vamos a estar en la calle exigiendo Justicia por Diana Sacayán, militante social, travesti asesinada en octubre de 2015, junto a sus familiares y organizaciones sociales. Vamos a devolverle a la fecha la furia travesti y recordar a Sylvia Ribera, a Laura Moyano, asesinada en Córdoba, a Natalia Sandoval, asesinada en Mendoza a horas de la marcha por “Ni una menos. Vivas nos queremos” del pasado 3 de junio. Vamos a exigir la libertad de Claudia, en La Plata detenida con el agravante para esta Justicia xenófoba de que es peruana. Y vamos a recordar a todas las travestis víctimas de este sistema capitalista, colonial, patriarcal que parece no darnos respiro. La furia travesti responde con nuestros cuerpos en las calles, manifestándonos contra las políticas de hambre y exclusión en nuestro territorio. Contra las políticas mundiales, ya que ni la magnitud de los hechos de Orlando parece torcer el machismo mediático y la profundización de juicios contra el Islam a favor del imperio. ●

**Comisión de Familiares y compañerxs
Justicia por Diana Sacayán**

Este martes a las 18 en la Plaza Congreso tendrá lugar la Marcha contra los travesticidios y un nuevo pedido de justicia por el asesinato de Diana Sacayán.



Imagen del proyecto "Dykes on Bikes: 30 Years at the Forefront".
glbthistory.org



PASADO

Construir un archivo es todo lo contrario de cajonear. A la espectacular salida a la calle que significó la épica del orgullo que se rememora esta semana por la Revuelta de Stonewall, y que en nuestro país se celebra con un homenaje a quienes pensaron la primera marcha en el país, le sigue en este siglo la proliferación de archivos. La cantidad y la diversidad de documentos dan cuenta de que la memoria de esta rara comunidad no sólo existe sino que tiene un lenguaje explosivo y propio.

texto
**Dolores
Curia**

¿Dónde está la memoria lgbt? Más allá de las colecciones personales y los álbumes caseros, la tarea archivística lgbt realizada de modo sistemático y oficial parece no haber sido digna de los grandes museos, ni de figurar como ítem en la historia oficial. No hay registros de muchos otros episodios, más allá del hito de la revuelta de Stonewall (1969), presentes en la historia con mayúscula. El registro de la memoria lgbt, ya sea por vicio acumulador o gesto vintage, obedece a un fenómeno relativamente reciente, propio del siglo XXI. El archivo, donde conviven la alta cultura con la folletería, es esencial para empezar a escribir, o reescribir, la historia de una comunidad que hasta no hace tanto tiempo no tenía muchos más



Proyecto Arcoiris está formado por un grupo de personas que luchan conjuntamente contra el estigma y la discriminación por orientación sexual e identidad de género en el contexto actual de la sociedad cubana. proyectoarcoiris.wordpress.com

PENSADO

canales que el boca en boca, los fanzines, las fotocopias, la circulación subterránea de saberes y textos en los sótanos, casi siempre en espacios cerrados, ya sean dormitorios, darkrooms o bares. SOY ha ido tras la pista de esta pulsión archivera y en el camino se ha encontrado con colecciones privadas con décadas de vida que recién ahora salen a la luz pública, museos de ladrillo o virtuales. Uno de los archivos web más vastos es el del Museo Leslie Lohman de Arte Gay y Lésbico, que comenzó como un lugar de intercambio y exposición de obras casi clandestino en un departamento particular, allá por los 60, y hoy tiene una colección de más de 24 mil obras, portfolios de dos mil artistas y una biblioteca con más de dos mil volúmenes, catálogos, panfletos y otros materiales históricos. En la base de datos onli-

ne (leslielohman.pastperfectonline.com) se puede acceder a imágenes de la colección permanente y a una suerte de línea de tiempo interactiva que ofrece un recorrido posible de la historia del arte desde el ojo queer. La organización GLBT Historical Society -que tiene un museo en San Francisco y un extensísimo archivo virtual- tiene una colección de obras, materiales gráficos, documentos, fotos históricas, audios y videos originales que se puede consultar en glbthistory.org. Allí se encuentran por ejemplo proyectos como “Dykes on Bikes: 30 Years at the Forefront”: una serie de videos en los que un grupo de butches nos pasea en moto, a través de registros originales, por el multitudinario Pride de San Francisco, de 1977, año clave en el que Harvey Milk estaba a

punto de ser electo como miembro de la Junta de Supervisores de esa ciudad. También hay audios de programas de radio clandestinos de los años 70. Por su parte el Museo del Holocausto de Estados Unidos tiene un archivo online dedicado a gays y lesbianas, con videos, audios, testimonios, bibliografía específica, documentos oficiales y publicaciones periodísticas que dan cuenta de la persecución nazi contra la población lgbti. Otro de los más completos es el proyecto Historia Gay Calgary, un archivo web canadiense que busca documentar, mediante la historia oral, las vidas de quienes a mediados del siglo XX fueron activistas, muchxs de ellxs, hoy ancianos, en Calgary, la ciudad con una de las comunidades lgbti mas grandes de ese país. ●



Esta obra de John Quitman, pintada en 1971, es un homenaje a Jean Genet, y forma parte de la serie "Wink Wink".



Archivo de la Memoria Trans.

A partir de la muerte de Claudia Pía Baudracco, en 2012, su amiga María Belén Correa puso en marcha un proyecto que tenían entre las dos de rescate de la memoria trans. Primero, empezó como un grupo de Facebook. Recolectaron y subieron recortes, videos, películas y fotos de fiestas de cumpleaños, marchas, vacaciones. En 2014, organizaron la muestra "La construcción de una Líder", y en 2015, "En Busca de la Libertad: Exilio y Carnaval", con la artista visual Cecilia Estalles como curadora, que ahora trabaja en la digitalización completa de todo el material. archivodela-memoriatrans.tumblr.com



Esta imagen fue tomada por la fotógrafa Zanele Muholi, quien ha dedicado casi toda su carrera a documentar la vida cotidiana de gays, lesbianas y trans en Sudáfrica y más allá. Muholi es activista y poseedora de un enorme archivo que se puede visitar en zanelemuholi.com



Esta es la portada de la revista del Museo Leslie Lohman de Arte Gay y Lésbico de NY, que se ha convertido 45 años después de su apertura en el primer museo gay oficial del mundo. ¿Pero existe un arte gay? Esa es la pregunta con la que abre el juego el historiador Jonathan Katz, presidente y curador de este museo fundado en 1967 por Charles Leslie y Fritz Lohman. El museo se encuentra en el Soho, no muy lejos del Stonewall Inn.



Una de las imágenes del archivo Calgary queer history (calgaryqueerhistory.ca), que llevan adelante lxs historiadorxs canadienses: Kevin Allen, Jonathan Brower, Nolan Hill, Nevena Ivanovic, Tereasa Maillie, Del Rath y Rosman Valencia.

texto Antes de adentrarnos en
Maia la historia de Oaf, hay que
Debowicz abrirse paso por su vello
corporal, Ed Luce dibuja

en cada personaje una pilocidad única: tirabuzón, rulo cerrado o peluca de pecho lacia. El autor utiliza el vello corporal como si fuera la heráldica de sus personajes.

Oaf se dedica a la adopción de gatos al mismo tiempo que fabrica muñecos artesanales en una pieza de su casa.

Cada mañana esquila la lana que cubre su inmenso cuerpo para engordar a los peluches. Gozando del mismo don de Ken barba mágica, sus pelos enrulados vuelven a crecer en cuestión de segundos. Luego de esquivar a los 27 gatos que lamen sus piernas hasta vomitar ovillos de pelos humanos, Oaf se abalanza sobre la computadora para corroborar si tiene mensajes de algún futuro amante. “Soy un enorme bruto. Tengo un gran corazón y grandes manos y una muy muy grande... cama. Pero siempre está vacía (excepto por los gatitos). Estoy buscando alguien con quien llenarla (lo siento por los gatitos)”, informa su perfil. Lo que no menciona es que su identidad secreta es Goteblüd: un combatiente de lucha libre que oculta su verdadero rostro bajo una máscara de cabra que lanza sangre por los cuernos. “Quiero contar historias queer que nadie haya contando antes. Creo que es mi misión de acá en más, y por eso está el tema de la lucha profesional y el heavy metal en mi trabajo. No he visto muchas historietas queer que cubran ese territorio.”, afirma Ed.

Luego de publicarse en revistas independientes durante varios años, la editorial Fantagraphics recopiló en 2015 en un libro gigante de 263 páginas, el cual obsequia bonus tracks de colección. Dividido entre las sábanas sudadas de sexo ardiente y el calor que le brindan los gatos callejeros cuando se frotan en sus pies, Oaf propone que no solo los héroes de acción heterosexuales como Dwayne “The Rock” Jhonson o Vin Diesel simbolizan la hiper masculinidad.

Cacheteando prejuicios, Ed Luce encuentra en esa particularidad una de las razones del éxito de *Wuvable Oaf*: el público que usualmente no consume historietas lgbt fue tentado bajo la estética agresiva de machote viril en la que se presenta Oaf en la poderosa tapa pop. “La industria ha cementado su nombre y fortuna con esas fantasías de poder masculino por décadas, y es grandioso ver ahora ese mismo poder en personajes femeninos y de color, en personajes trans y de géneros no binarios”, relata el autor. Ed Luce define a su historieta como “post-gay” y asegura que Oaf representa una nueva clase

de cómic queer que mira al futuro, con una perspectiva única que puede educar a gente que no conoce mucho sobre el mundo gay.

Pelos en la lengua

La primera vez que Ed Luce dibujó a Oaf fue en el otoño de 2006. El artista y docente no hacía historietas, pintaba y exponía sus grandes lienzos en galerías de arte. Oaf nació en forma de “Paper Doll”: versionando al antiguo juego infantil donde hay que elegirle a una muñeca un par de zapatos que combinen con un vestido floreado, el personaje posaba semidesnudo a la espera de ser cubierto. Fue recién cuando sus amigos le preguntaron cuál era la historia de ese hombre que sintió el deseo de darle una historieta. Como una sereñata de amor a la comunidad de osos de San Francisco, el primer número salió en el verano de 2008. En un principio era extremadamente misterioso. Lo poco o mucho que conocíamos de él se filtraba en el desfile de citas patéticas a las que debe enfrentarse a lo largo de su vida: desde los años 80 hasta el presente. Una placentera sobremesa sexual puede transformarse en la peor de las pesadillas cuando este sex simbol peludo aplasta dormido a su delgado amante; o cuando una manada de gatos le provoca un tifón de mocos a su nuevo enamorado; un primer beso muta en película gore debido a la inexperiencia en besos de lengua de dos veintañeros punks. Oaf salió de la vagina de su madre con barba y una enredadera de pelos que envolvía todo su cuerpo recién nacido: “¿Qué es esto?! Espero que sea un varón...”, grita el obstetra en la sala de parto luego de sacar al bebé tupido con fórceps. Los años siguientes no son nada fáciles para el niño: maltratado por sus crueles compañeros del orfanato, Oaf cuida de su único amigo, un gato que confeccionó con medias viejas. A pesar de que el malvado director del instituto pretende evitar que lo adopten por considerarlo demasiado raro, Lil’Papa (personaje inspirado en Mark, el marido del autor) lo elige como hijo cuando el niño de seis años le cuenta que rellenó a su muñeco con sus propios pelos.

Mauillando por amor

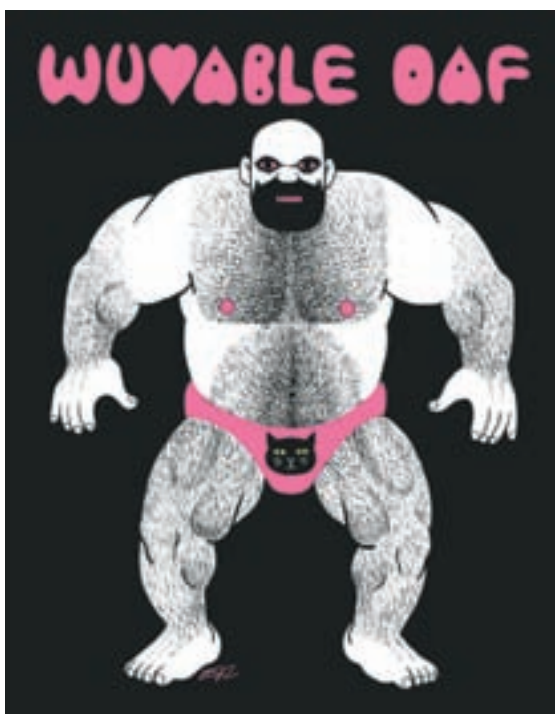
“Acababa de salir de una larga relación cuando escribí la primera historieta de Oaf. Decidí dejar a mi gato con mi ex novio, quien también tenía uno, porque yo no quería separarlos pero los extrañaba y por eso los gatos en la historia”, cuenta Luce, quien se toma el trabajo de inventarle características físicas singulares que los diferencien entre sí. Pero la historieta más larga del libro, “La música es mi novio” describe la feroz personalidad de Eiffel. Rudo y

“activo”, el líder de la banda Ejaculoid se presenta a través de una colección de rompimientos traumáticos donde él siempre es dejado. Luce narra sus ardientes encuentros carnales: fue gracias a cada uno de ellos que Eiffel pudo elegir a los integrantes de su banda de heavy metal. “¡Esperá! Eso suena con buen ritmo. ¿Querés estar en mi banda?”, le decía a un oso cuando, previo a arrancarle el calzoncillo, le daba unos golpecitos en los cachetes del culo utilizando a sus gordos dedos como si fueran palitos de batería.

“Intento representar distintos tipos de relaciones en la historieta, desde la monogamia hasta el poliamor, como por ejemplo en la relación abierta que tienen los integrantes de la banda Ejaculoid. Son distintas dinámicas que observé en San Francisco y en la comunidad gay en general. Yo solo trato de mostrar que hay diversidad en cómo las personas aman”, explica el autor. Oaf es introvertido debido a que tuvo que enfrentar mucho rechazo, se esconde entre el follaje de su pecho porque cree que es imposible que un hombre lo ame. Eiffel tiene debilidad por los osos, pero tantos amantes se han burlado de su cuerpo flacucho que ahora trata mal a quien se le acerca por miedo a ser abandonado otra vez. Cuando Oaf lo alza con sus manotas de Grizzly para darle el primer chupón, Eiffel deja caer su coraza, al igual que sus jeans, porque esta vez vale la pena el riesgo.

No escaparle al bulto

Wuvable Oaf no es una historieta de culto, es una historieta de bulto. Los personajes marchan por las páginas orgullosos de la protuberancia que delata el tiro corto de sus pantalones. Si bien Oaf posa desnudo en reiteradas ocasiones dentro de la historieta, el trofeo que le cuelga entre las piernas no deja de ser un misterio para el lector: siempre hay un gato malévolo que tapa al amigo parándose en dos patas. Luce, consciente de nuestra curiosidad peneana, nos regala una secuencia mojada donde Oaf despliega tímidamente su gorda verga en un baño público. Mientras elimina toxinas, descubre que está bañando en pis a un admirador secreto con la presión de una manguera contra incendios. Lejos de apagar el fuego, magnifica las llamas. Para quienes esperan ansiosos el destape completo de Oaf, tendrán su merecida revancha cuando la nueva historieta protagonizada por el oso aficionado a los gatitos salga publicada en la revista *Heavy Metal*, editada por Grant Morrison. “Se vienen muchos desnudos explícitos. Así que con suerte las personas que han estado esperando ver a Oaf desnudo van a estar muy felices”. ●



COMIC ¿Es un oso? ¿Es un camión? ¡No, es **Wuvable Oaf!**

El dibujante estadounidense **Ed Luce** reúne las aventuras de un cincuentón gay de San Francisco entre gatos demandantes y citas amorosas para el olvido, hasta el día en que un cantante de heavy metal, Eiffel, revoluciona su existencia. El autor, ahora que aparece un flamante libro gordo, cuenta por qué se considera postgay.

APTO PARA TODO PÚBLICO





HABLE DE ELLAS

Universos femeninos y amores entre féminas son los ejes de *Julieta*, la última de **Pedro Almodóvar** en la que a la masculinidad ni cabida.

texto **Alejandro Dramis** *Julieta* es un auténtico drama, y desde el primer fotograma deja bien claro que no pretende sacarnos ni una sola sonrisa en sus noventa minutos, aunque sí unas cuantas lágrimas. La historia, que no tiene demasiados rodeos argumentales pero sí espacio-temporales, se centra en las vivencias de la Julieta que bautiza el film: mujer frágil, madura, al borde de la locura y viviendo sola en una Madrid nostálgica y ajena, en la que habitan viejos fantasmas que muy mal le hacen pero que tan necesarios son para su misión diaria por saber algo, lo que sea, de su hija Antía, que la abandonó repentinamente hace doce años y de la que desconoce por completo su vida y su paradero desde entonces. Así, la última de Almodóvar deviene una crónica de los sucesos que la llevaron a esta madre solitaria a transitar un presente desolador y difuso, ubicando el comienzo de lo que hay que saber en un tren nocturno que marcha por los años 80 españoles, cuando la Julieta joven, viajera cyberpunk y profesora de literatura clásica, mezcla de Madonna y Debbie Harry, conoce a Xoan, un pescador con el que comienza una intensa relación de la que nace Antía, su única hija. La aparente perfección sobre la que marchaban los primeros años de la relación amorosa y familiar de Julieta se quiebra de golpe

ante un suceso trágico que cambiará para siempre su vida, y sobre todo, irá dinamitando en lo cotidiano su relación con una Antía callada, introspectiva y cada vez más misteriosa. Con *Julieta* Almodóvar apuesta fuerte por retratar con profundidad y sutileza diversos universos femeninos, al punto tal de prescindir prácticamente por completo de los personajes masculinos y volverlos meros accesorios cuasi descartables de la historia: el corazón y la columna vertebral del film son aquí la perseverancia en la fragilidad, la dureza del amor incondicional y la independencia encarnadas respectivamente en tres mujeres: Julieta, Marian (la empleada de Xoan, en un gran papel interpretado por la amada Rossy de Palma) y Antía, quien, tras sugerencia más sugerencia menos del guión, deja entrever que su salida airosa de las tragedias familiares fueron posibles gracias a una relación de amistad que rápidamente devino amorosa con Beatriz, su compañera de escuela desde la primaria. La crítica que tanto aburre y cansa no se cansó de decir, con intenciones peyorativas, que esta es la película “menos almodovariana” de Almodóvar (categorización pobre, arbitraria y absurda, como todas las de esa índole) ante la evidente falta de personajes bizarros o melodramáticamente desbordados. Frente a ese reclamo

Julieta crea un cosmos sutil que refleja una serie de símbolos que construyen una pasarela que los personajes recorren desde el feminismo a lo queer, no solo en los diálogos, las miradas, los roces y las actitudes que cimientan la relación entre Antía y Beatriz desde su primer encuentro en el campamento escolar, sino también en los guiños que consolidan en segundo plano el espacio de las múltiples identidades por las que transitan todos los personajes, acompañados de fotografías y canciones de Chavela Vargas, libros de Marguerite Duras, lazos familiares exclusivamente femeninos o esculturas de varones asexuados que dejan una estela de marca registrada almodovariana en la retina del espectador atento, quien, acostumbrado a sus films, sabe que no solo se debe buscar en lo que se muestra, sino sobre todo en lo que aparece cuando se desvía la mirada, porque en el desvío siempre está la clave. Probablemente esta sea su película menos “rara”, aunque a esta altura del partido cabría preguntarse si lo más “raro” que podría hacer Almodóvar no es justamente lo hecho: filmar una historia como la de *Julieta* y sortear todas las características esperables, propias del imaginario cinematográfico que supo crear en todos estos años. Quizás de eso se trate lo queer en los tiempos que le corren: desilusionar para crear nuevas ilusiones. ●

NO LLORES POR MÍ

El fin contrario a su naturaleza explora el fin del amor y otros demonios.

texto
Victoria Castro

Federico ama a Federico y no tolera que lo haya dejado. La angustia por su ausencia se dispara en la sordidez de una habitación con una mano manchada de sangre propia y semen ajeno, una mesita que sostiene una montaña de merca junto a una pistola, un ex novio resucitado y una mujer desconocida que lo confronta con sus pensamientos fatídicos. Porque ante el estado de sufrimiento ocasionado por un amor que no pudo ser, ¿qué mejor idea que ahogar las penas con una noche de desenfreno a puro sexo, drogas e insectos petrificados en metáforas? Así arranca la trama que conducirá a Federico (Martín Pérez) a intentar

reconstruir esa noche de excesos y a inventar las maniobras más insólitas con el fin de no aceptar, bajo ningún punto de vista, la pérdida de ese otro Federico (Pablo Fetis), el amado. De pronto el mensaje del ex en el contestador reaviva su angustia: ¿qué desea después de dos años de no vernos? ¿volvió para joderme o para salvarme de la depresión? ¿acaso no se da cuenta de que yo puedo estar solo? ¿quién lo necesita? ¿quién necesita estar con alguien? Así es que la mujer que interpreta la voz de su conciencia (Mara Teit) se encargará de lidiar brillantemente con estas y tantas otras preguntas, que Federico se hará sobre el amor y las relaciones de pareja, basándose en elementos narrativos del sentido común

burgués (una cita de *La Pianista* de Haneke, o *Mulholland Drive* de Lynch; un texto de Zizek, fragmentos de *Lolita*, *El Extranjero* de Camus, *Viajes por el Scriptorium* de Paul Auster, entre otros) del cual también se burla astutamente.

Después de todo el joven ciclotímico no hará más que luchar contra su propia "naturaleza" fiestera e inestable y la sórdida mujer se ocupará de rebatir todo cuanto el protagonista elucubre sobre la errónea posibilidad de volver con el ex: "No lo lla- mes, no va a funcionar (...) La base de la industria cultural está montada en el des- amor", arremete.

El fin contrario a su naturaleza. Viernes a las 23.15, Vera Vera Teatro, Vera 108.



BOLSA DE TRABAJO

LA REINA ESTÁ VESTIDA

Crista De Jesús es correntina. En 2013 fue elegida Reina Argentina de la Independencia trans y, luego, Reina Nacional del Orgullo 2015-2016. Es peinadora y maquilladora en producciones de moda. Además es modelo de Alta Costura, ha trabajado con diseñadores como Marcelo Péndola y Jesús Saucedo y ha participado de la Semana de la Moda de Resistencia.

Facebook: Crista De Jesús
Vestuario: Pablo Sibert
Fotografía: Hugo Montenegro



PANORAMA DESDE EL GOLPE

Con un perfil tan académico como televisivo –fue el ganador de *Gran Hermano Brasil* en 2005–, **Jean Wyllys** es el único legislador abiertamente gay de su país. Desde su banca como diputado del Partido Socialismo y Libertad, como representante de la población lgbti, los afros, los sin techo, los sin tierra, analiza qué consecuencias tendrá el golpe blando para esos sectores de la población.

Texto En 2005, Jean Wyllys, quien ya por ese entonces era profesor universitario de Comunicación, **Dolores Curia** probó suerte para entrar al **Foto** *Gran Hermano Brasil* con fines **Daryan** exploratorios. “¿Qué otra **Dornelles** forma mejor de estudiar ese fenómeno?”, respondía a quienes desconfiaban de sus objetivos etnográficos. Y no sólo entró, sino que también ganó. Emergió de ese programa ante los ojos del público como el primer académico en llegar a la final del reality y se ha dicho que esa fama sumó bastante a la hora de ser elegido como diputado por Río de Janeiro, cinco años después, por el Partido Socialismo y Libertad, un desprendimiento del Partido de los Trabajadores. Wyllys es hoy el primer (y el único) legislador abiertamente gay en un país, al que cataloga como “nación homofóbica en vías de convertirse en república teocrática”, en referencia al poder aparentemente irrefrenable que han ido ganando las iglesias evangélicas, religión a la que adhiere un veinte por ciento de la población brasileña. En 2014 Wyllys lo hizo de nuevo: fue reelegido como el séptimo más votado entre los diputados federales de Río. Nada mal para alguien que creció en una casa sin electricidad ni agua potable de la periferia de Bahía –ciudad de la región nordeste, la más pobre del país– y que durante su época de estudiante sobrevivía vendiendo pochoclos en la calle.

¿Podrías relatarnos algunas de las situaciones a las que te enfrentaste siendo el único diputado fuera del closet en tu país?

–Lo más hermoso es el cariño que recibo de miles de personas que sienten por primera vez que alguien las representa. El lema de mi campaña fue “uno de nosotros”, que jugaba con dos lecturas: el hecho de ser una persona común y no un político profesional, que es algo muy importante para mí (siempre digo que no soy diputado, sino que estoy diputando) y, a la vez, el hecho de ser uno de “nosotros”, la comunidad lgbt, un gay orgulloso que por primera vez le da voz en el parlamento a los que antes no la tenían. No me creo representante de toda la comunidad, que es muy diversa, pero recibo el reconocimiento de miles de personas (no solo lgbt, sino también de otras minorías y gente progresista) que me ve como un representante. Lo más feo son los insultos. Hay un diputado de ultraderecha que se sienta siempre cerca mío en las reuniones de comisión y me insulta, me dice “maricón”, “puto” y cosas peores. Parece un chico maleducado de diez años, pero es diputado federal...

¿Cuánto te ayudó en tu carrera política la popularidad que te dio ganar *Gran Hermano Brasil*?

–Al principio de mi primer mandato, generó prejuicios. Los medios me nombraban como “el diputado ex-*Big Brother*”, como si yo hubiese nacido ahí. Cuando llegué al programa ya tenía una carrera, estudios de posgrado, libros publicados, militancia social, pero algunos medios querían reducirme a eso. Por suerte, eso ya pasó. Fui reelecto con casi 145 mil votos, gané tres veces un premio que otorgan periodistas acreditados al mejor diputado del país,

tengo más de un millón de seguidores en Facebook que no tenía al comenzar mi mandato y que son por mi trabajo en el Parlamento y no por ese programa. Nunca negué esa parte de mi vida, entré al *Big Brother* como parte de una investigación en el área de los estudios culturales. Gané y eso me hizo feliz, no tengo nada de qué arrepentirme. Pero creo que con el tiempo la mayoría entendió que no fue lo más importante que hice ni me define. Mi papel hoy es otro.

En tu cara

Wyllys es autor de los proyectos de ley de matrimonio igualitario, identidad de género, legalización del aborto y legalización de la marihuana. Ninguno de ellos fue aprobado en el Congreso que, dice, está “cooptado por completo por el campo conservador que representa los intereses de banqueros, agroempresarios y fundamentalistas religiosos”. En abril de este año, durante la votación en la Cámara de Diputados de Brasil que dio inicio al proceso de impeachment que suspendió el mandato de Dilma Rousseff, distintos legisladores dedicaron su voto a Dios, a la familia y a la inocencia de los niños. El diputado Jair Bolsonaro lo dedicó su “sí” al coronel Carlos Alberto Brilhante Ustra, uno de los torturadores de Dilma. Cuando le llegó el turno a Wyllys, en medio por una catarata de silbidos e insultos como “maricón”, dijo: “Estoy obligado a participar de esta farsa, una elección indirecta, conducida por un ladrón, instada por un traidor, conspirador, y apoyada por torturadores, cobardes,



“El Congreso de mi país está tomado por fundamentalistas evangélicos, ruralistas y militares. Desde la falsa moral, hablan contra el aborto, los derechos lgbti, la legalización de la marihuana. Hablan de Dios y de la familia, pero lo que realmente les preocupa son sus causas judiciales y sus cuentas en Suiza.”

analfabetos políticos y vendidos. Una farsa sexista. En nombre de la población lgbti, del pueblo negro exterminado en las periferias, de los trabajadores de la cultura, de los sin techo, de los sin tierra, yo voto: No al golpe, canallas”. Acto seguido –tal como se puede ver en un video de YouTube que se viralizó por esos días también en las redes argentinas– Wyllys escupió en plena cara de Jair Bolsonaro. Una reacción que explica así: “Es lo que se merecía. No temo enfrentar un proceso. Un proceso debería afrontar quien es racista, machista, provoca violencia, defiende la memoria de alguien como Brillhante Ustra, quien es un símbolo de la tortura en este país. Eso debería escandalizar, no la escupida en el rostro de un canalla”.

Llamaba la atención cuántos de los legisladores que votaron por el “sí” al impeachment dijeron hacerlo por “el bien de la familia”... ¿Por qué este énfasis?

–Lamentablemente el Congreso de mi país está prácticamente tomado por una coalición formada por fundamentalistas religiosos evangélicos de extrema derecha, por ruralistas, ex policías y militares que defienden el discurso de la “mano dura” y la criminalización de la pobreza, y diputados del “bajo clero”, por su parte, investigados por la justicia en diversos escándalos de corrupción. Buena parte de ellos fueron electos por partidos a los que el PT se alió para llegar al poder y conseguir la gobernabilidad y, cuando los efectos de la crisis y un mal manejo de la economía empezaron a minar la popularidad de la Presidenta, se

aliaron a la oposición de derecha para derrocarla. Esa gente usa como principales banderas una serie de posiciones de falso moralismo: contra el aborto legal, contra los derechos civiles de lesbianas, gays y trans, contra la legalización de la marihuana, contra la educación sexual en las escuelas y, al mismo tiempo, un discurso de endurecimiento penal como solución para los problemas de seguridad pública. Hablan, entonces, de Dios y de la familia, pero lo que realmente les preocupa son sus causas judiciales y sus cuentas bancarias en Suiza.

Durante tu discurso en el Congreso, el día que se decidía el juicio político, dijiste que la votación era “una farsa sexista”. ¿Cuánto de misoginia hay en este proceso golpista?

–Mucha, muchísima. Sin querer disculpar los errores cometidos por Dilma, que fueron muchos y por eso yo milito en la oposición de izquierda a su gobierno, lo cierto es que hay una parte del sistema político y de la sociedad que no toleraba la idea de tener una mujer presidenta. Le hicieron la vida imposible, boicotearon su gestión desde el primer día y la atacaron de forma sexista, inclusive tratándola de loca desde la tapa de una revista. Lo que le hicieron a ella no se lo hubiesen hecho nunca a Lula.

¿Qué ha aportado el mandato de Dilma con respecto a los derechos lgbti?

–Casi nada. Esto se debe a sus acuerdos con la bancada evangélica, la misma que luego la traicionó y apoyó el impeachment. La mayoría de lo que conseguimos fue por otras vías. Por ejemplo, organizamos una campaña por el matrimonio igualitario y el

apoyo que conseguimos de la sociedad fue muy importante. Llegado el momento, presentamos un recurso ante el Consejo Nacional de la Justicia, que reglamentó el matrimonio igualitario en todo el país. Mi proyecto de ley aún no fue aprobado, pero gracias a esa decisión del poder judicial ya contamos con la posibilidad de matrimonio igualitario como en Argentina, que nos inspiró mucho. También soy autor del proyecto de ley de identidad de género, para el que recibí ayuda de Vilma Ibarra y Silvia Augsburger.

Si tuvieras que hacer un cuadro de situación de Brasil hoy...

–Tenemos que seguir movilizándolo a la sociedad para conquistar derechos y para defender el Estado Laico, que nunca estuvo tan amenazado en nuestra historia como hoy. Están desmontando el Estado y prácticamente todas las políticas sociales del gobierno anterior. El avance del fundamentalismo es un peligro para la democracia y los derechos humanos. Este golpe significa un retroceso en todos los aspectos relativos a los Derechos Humanos. Es un golpe conducido por enemigos declarados del pueblo, de los derechos humanos y de las minorías. Si antes había un gobierno condicionado y presionado por sectores reaccionarios, ahora esos sectores tomaron el poder sin los votos. Para dar este golpe los sectores más reaccionarios de la coalición que apoyaba a Dilma se unieron a los sectores más reaccionarios de la oposición y a una ultraderecha fascista que desprecia la democracia. Tenemos que derrotarlos. ●



PRIMEROS PASOS

Lxs integrantes de las siete organizaciones convocantes de la **Primera Marcha del Orgullo Gay Lésbico** –César Cigliutti, Luis Biglié, Marcelo Ferreyra, Ricardo González, Gustavo Pecoraro, Karina Urbina, Ilse Fuskova, Rafael Freda, Alejandro Soria, Andrés Febbrario, Jorge Raíces Montero, Carlos Barzani, Norberto Damico, Roberto González y el autor de esta nota– recibirán un reconocimiento de la Legislatura porteña este martes.

texto
Alejandro Modarelli

Cuenta César Cigliutti que junto a Carlos Jáuregui, en la casa de la calle Paraná donde convivían y funcionaba Gays DC, pensaron en

1992, durante una de sus charlas nocturnas, que ya era hora de lanzar la Marcha del Orgullo en Argentina. La referencia mundial era el 28 de junio de 1969, en consonancia con la gesta de Stonewall. Al principio discutieron sobre el nombre con que se convocaría, si bajo la expresión “Marcha de la dignidad gay lésbica” o “Marcha del Orgullo gay lésbico”. Parece que Carlos, al principio, no estaba convencido de que el vocablo orgullo fuese acá comprendido en toda su dimensión, ni siquiera dentro de la propia comunidad. Pero tras unos vinos sabios se acordó que, siendo el orgullo precisamente la respuesta justa al sentimiento de vergüenza que pretenden imponernos a los homosexuales, resultaba imprescindible pronunciarlo como gesto político. Además de Gays DC, participaron del llamado Convocatoria Lesbiana, Transdevi, SIGLA, Grupo de Investigación en Sexualidad e Investigación Social (ISIS), Cuadernos de Existencia Lesbiana y la Iglesia de la Comunidad Metropolitana (ICM) En aquella sede feliz de la calle Paraná los menos torpes –entre los que no me contaba– hicieron banderas y carteles muy artesanales, con cartón, papel, palos y pegamento, y unas máscaras de papel madera con una banda elástica para sujetarla a la cara de los que, como yo, no nos animábamos todavía a hacerla visible. Se compró un megáfono que nos pareció el colmo de la producción.

La consigna de la Marcha fue “Libertad, Igualdad, Diversidad”, propuesta de Carlos Jáuregui, que se inspiró en la Revolución francesa. Se desistió de hacerla en la avenida del yiro, la Santa Fe, porque los gran-

des eventos de la historia argentina tienen como centro la Plaza de Mayo, y los levantes no califican como hitos históricos.

Yo estaba todavía en el closet y tenía temor a las posibles cámaras de televisión. Nadie, digamos, imaginó la repercusión periodística que finalmente tuvimos. Estaba estresado y sin ningún tipo de sentimiento heroico. La idea del para consciente, del puto orgulloso, me llegó más tarde. Las certezas, en ese entonces, pertenecían sobre todo a mis compañeros de Gays DC: a César Cigliutti, a Gustavo Pecoraro, a Marcelo Ferreyra. Ni qué decir a Carlos Jáuregui. En ese momento, confieso, solo sentía miedo. Llevaba la máscara higiénica de protección social para cuando llegase a Plaza de Mayo. Fuimos caminando por el medio de la Avenida de Mayo, que extrañamente estaba vacía, porque la habían cortado. No entendíamos mucho la causa, si éramos tan pocos: “Esto es increíble, nos dejaron la Avenida de Mayo a solas para poder marchar”, repetía como un ganso a Carlos, que se desgañitaba con su vozarrón de puto baritonal.

Las consignas callejeras escogidas fueron “respeto que caminan los gays y las lesbianas por las calles argentinas”, pero también, me recuerda César, “Documentos legales para transexuales”. Fue la activista trans Karina Urbina, de la organización “TRANSDEVI”, quien nos mostró toda una realidad que en esos años nos resultaba aún lejana. Y fue recién en la segunda Marcha, la de 1993, donde se incluyó en la sigla a las travestis con su identidad, tal como exigió Kenny Demichelis, de Travestis Unidas.

A medida que se acercaba la Plaza de Mayo (oscurecía temprano) se vieron luces de cámara de televisión, y se oían cánticos que no eran los nuestros. Estaba sorpren-

dido por la repercusión que habíamos conseguido con la escueta quijotada... pero me había equivocado. El periodismo no estaba rodeando a un grupo de maricas o de tortas orgullosas, sino a los maestros en lucha. Con el apuro de los preparativos, nunca habíamos considerado que confluiríamos con esa manifestación populosa. Entendí la causa de la Avenida de Mayo vacía. De pronto, las cámaras miraron hacia el grupo de rarezas que conformábamos ahí detrás, cerca de la Catedral, y de inmediato se dieron la vuelta para enfocarnos. Así, gracias a otra ancha lucha popular se hizo visible, como no pensábamos, nuestra propia gesta minoritaria. Los argentinos asistían en masa a la imagen y las voces autónomas de esos extranjeros, esos Otros, nosotroxs, a los que, en todo caso, apenas si habían aprendido a tolerar en formato de entrevista o de melodrama en los set de televisión.

César recién me señala que si existe algo que resaltar de esa primera Marcha, es el ambiente militante en sus expresiones más legítimas. No había subsidios y los partidos políticos históricos no tenían ninguna intención de sumarse. Y es cierto, solo nos acompañó Luis Zamora, del MAS.

La Marcha, dice y con razón, reforzó el sentimiento comunitario de pertenencia, entonces más necesario que nunca, y pudo expresar públicamente la mayor de las conquistas, el sentimiento del orgullo por nuestra identidad.

Yo agrego como nota al pie que la historia siempre reserva un sitio para lo imprevisible. El acontecimiento, como la acción, emergen bajo esas condiciones. Ese día, la primera Marcha del Orgullo contó con la inesperada, y acaso involuntaria, solidaridad de los maestros en lucha. ●

Martes de 18 a 20.30, Legislatura Porteña, Perú 130.

ZAMBULLIDA

por Salomé Wolosky

Se me escaparon las primeras gotas. Abrí la puerta con tanta fuerza que dejé marcado el golpe del picaporte contra la pared. Entré corriendo a la zona de los baños, me frenó la mujer que estaba sentada tomando mate escuchando radio Colonia y haciendo mini rollitos de papel higiénico y me dijo: Eu eu eu este es el baño de mujeres, ¿andás muy apurado hoy? La miré y no dije nada, sin embargo pensé: que se dé cuenta de que soy una nena, que se dé cuenta. Tenía siete años, ante cualquier pregunta que me hacía un adulto, no respondía y bajaba la cabeza. Estaba en una estación de servicio y mi papá me esperaba en el auto. Frente a mi quietud y el silencio, la señora me dijo agresivamente: es el baño de mujeres, volá. Salí apurada y me olvidé de que me estaba meando, pero mi cuerpo que se aflojaba no y me hice encima. Disfruté de no tener que aguantarme más y del pis caliente en pleno julio, mientras separaba las piernas resignada y sentía que se me iban mojando desde la bombacha hasta las medias y las zapatillas. Volví al auto llorando, me esforcé, si aparecía sin una lágrima mi papá me iba a retar peor, pensé. Abrí la puerta, me miró los pantalones y me dijo: pero la puta madre, ¿qué pasó? Exageré el llanto y le expliqué que no llegué. Me miró con odio y cuando me iba a sentar me dijo, pará pará. Y salió del auto pegando un portazo. Lo seguí con la mirada y vi que apoyaba la palma de la mano sobre su frente, como resignado. Buscaba algo en el baúl del Fiat 1500 de color verde militar y trajo un nylon que en su momento servía para tapar unos tachos de pintura y ahora iba a proteger al asiento de mí. Me lo recriminó durante el resto del viaje, dijo que

no soy un bebé, que era muy grave a mi edad andar haciéndome encima, que él no tenía plata para mandarme a la psicóloga, así que mejor que comenzara a hacer las cosas bien.

Tengo el pelo corto desde chica, al igual que mi hermano. En eso mi papá nunca hizo diferencia, nos compraba los mismos zapatos, remeras o el jogging. Tampoco me retaba si jugaba a la pelota, subía a los camiones o me juntaba con los varones. Desde primer grado me llamaban varonera, machona, o Raulito, a veces me decían que era anormal o hermafrodita. Las peores eran las madres, que no dejaban que sus hijas se juntaran conmigo. Desde muy chica lo naturalicé tanto que no podría decir que sufría. Era la alumna de peor comportamiento del colegio, esa fama generó que lamayoría me tuviera miedo. Si alguien me decía Marimacho, tarde o temprano, iba a cruzarse conmigo y una mano se comía seguro. En el colegio, le hicieron creer a mi papá que la culpa era suya por no haberme criado con una presencia femenina, como le dijo muy segura la psicóloga especialista del gabineté.

A los doce años, me propuse hacer natación en el club Villa Crespo, el primer día entré al vestuario y mientras me desvestía, un grupo de chicas comenzó a mirarme y a murmurar algo que yo no llegaba a escuchar, pero por mi experiencia sabía de qué se trataba. Debatían acerca de si yo era mujer o varón, hasta que una fue a avisarle a alguien de afuera y llegó una señora que me increpó, preguntándome, para que le confirmara qué era yo y por qué estaba en un baño de mujeres intentando ponerme una malla. Se armó tanto alboroto que me vestí llorando, me fui a mi casa y durante mucho tiempo no

intenté nadar, pese a que me encanta. Evitaba ir a los baños públicos, y si ocurría, por extrema necesidad, siempre se me confirmaba que era preferible no entrar, mi presencia intranquilizaba. Otra alternativa era usar el baño de varones aunque no me gustaba.

Volví a tener ganas de nadar y me propuse hacerlo. No me voy a esconder más, pensé. Decidí buscar un club cerca de casa. Fui a averiguar y no les presté atención a las miradas, ni a los murmullos que a veces son constantes. Busqué una malla que me entrara, eso me tomó tiempo porque además de no tener un género definido para los demás, también soy gorda. Me gustaría no tener que usar el típico traje de baño de mujer, nunca me sentí a gusto, pero eso ya es demasiado pedir. Al final encontré una bastante deportiva, negra, que tiene en la parte de abajo un short. Cuando me la pongo me siento ridícula, no me gusta para nada, pero creo que tiene que ver con lo que me enseñaron a pensar acerca de mí. Mientras la uso, hago un gran esfuerzo por sentirme bien, muy pocas veces puedo, la mayoría finjo. Hoy fui por primera vez a la pileta después de diez años. Soporté a la doctora que me hizo la revisión médica con cara de asco. Intento no darme por aludida respecto de eso, ni del gorda, fea, pobre, varón, mujer, triste, raro y varios de los calificativos que escuché desde que salí de casa hasta que por fin empujé la puerta del vestuario que conecta con la pileta. No bien entré, pensé en sentarme en el borde y dejarme caer. Aprendí a hacerlo así para no salpicar, evitar llamar la atención o que se rieran. Pero cambié de opinión, subí a una de las tarimas a donde están los trampolines de cinco metros y me tiré de cabeza. ●

Promoción lanzamiento en
suscripción anual

50%
SOBRE PRECIO
DE TAPA

SUSCRIBITE

llamando al

0810-345-3578



Y con cada entrega mensual de **EL PLANETA URBANO** recibí de regalo la **app** para verla en tu tablet, en tu móvil o en tu PC.
Envío **GRATIS** a todo el país.